

Oda a Enric Marín Otto, un político sacrificado

¡Ay, Marín, que porte tan triste,
desde el día que dimitiste!
Perdón, me he equivocado,
porque diría que fuiste cesado.

Así no veremos más tu coche oficial,
de President de l'Audiovisual,
¡Qué mono quedaba delante de la guardería
estacionado con chofer de noche y día!

Ahora en cambio tiras del particular,
y tienes que aparcar como cualquier mortal.
¡Oh, que sufrido horario
de quien no goza del público erario!

Yo no juzgo, Enric, tu trabajo
de adulación al que manda a destajo,
sino que admiro a un padre dedicado,
al que la gasolina hemos pagado.

¿Quieres decir que existía algún motivo
para visitas oficiales a un centro educativo?
Seguro que sí, hagamos borrón
y cuenta nueva, que no eres un gorrón.

Porque de políticos chupones y tacaños,
están llenos los escaños.
Y medran en los partidos de izquierda
tipos que son una... ¡miércoles!



Imagen nostálgica del curso 2011-12 que ya no veremos más... ¡una pena!